

# ALICIA ALONSO Y ANTONIO GADES

## Un paso a dos que parecía imposible

Por **Marta Carrasco**

Fotografías: **Livio Delgado. Colección ISDAA**



Alicia Alonso y Antonio Gades en el ballet *Ad libitum*, coreografía de Alberto Méndez con música de Sergio Vitier.

Sabido es que el corazón de Antonio Gades estaba dividido más allá del Atlántico, en las tierras cubanas. De hecho, sus restos, por expreso deseo del bailarín, reposan hoy en el mausoleo del Segundo Frente Oriental, en la Sierra Maestra de la isla de Cuba.

Pero esta relación con Cuba, además de tener unas afinidades políticas evidentes, tuvo también en la carrera artística de Gades, un significado especial, y fue su relación con la recientemente fallecida primma ballerina absoluta, Alicia Alonso.

En el año 1978 Antonio Gades se traslada a La Habana invitado por Alicia Alonso. Gades dirigía ya su propia compañía, pero había decidido dejar de bailar en 1975 al enterarse de los últimos fusilamientos del franquismo, hecho que tuvo una gran repercusión internacional.

Tras dos años de ausencia de los escenarios, Alicia

Alonso le convence para volver a bailar. Allí, entre las paredes y clases de la sede del Ballet Nacional de Cuba, es donde Gades luego dirá que aprendió a cómo crear un ballet, cómo tratar con la disciplina exacta a los bailarines. *"Alicia Alonso, reconocería Antonio Gades, ha contribuido a enseñarme el verdadero sentido de un trabajador de la Cultura. Me enseñó todo lo que luego puse en práctica en el Ballet Nacional de España como director"*. Pero la relación fue más allá de la de alumno y maestra, porque Alicia Alonso lo que quería era ver a Antonio Gades en el escenario..., junto a ella.

Por fin, el 28 de abril de 1978 tiene lugar este acontecimiento. Junto a Alicia Alonso, Antonio Gades interpreta la coreografía *"Ad libitum"* del coreógrafo cubano, Alberto Méndez. Ella en puntas, él con su atuendo flamenco, cha-lequillo corto y botas. *"Fue algo extraño –recordaría*

Antonio Gades en una grabación de aquella época— *los ritmos eran flamencos pero se interpretaban con instrumentos africanos, y por eso había una fusión de la cultura española, africana y la cubana*”. Alicia Alonso comentaría sobre la obra, la dificultad de poner en escena este paso a dos, *“porque el ritmo de los pies de Antonio no es completamente cubano, pero se compenetraron las dos personas, y al final conseguir la armonía es posible para el coreógrafo*”.

Pero la colaboración con Alicia Alonso, no quedó ahí, sino que Antonio Gades llegó a interpretar el personaje de Hilarión en la mítica *“Giselle”* de Alicia Alonso, su papel por excelencia. Y no lo hizo sin más, sino que tuvo enormes críticas en las representaciones del Metropolitan Opera House de Nueva York y Kennedy Center de Washington. Era la primera visita que realizaba el elenco cubano a Estados Unidos tras el primer bloqueo por cuestiones políticas. *“Yo sabía que Antonio era el Hilarión por excelencia. Él al principio no lo creía, pero poco a poco se fue metiendo en el personaje”*, comen-

taría la *primma ballerina* y directora del Ballet Nacional de Cuba.

Tras estas representaciones en 1978, al año siguiente, en 1979, el director general de Música y Danza del Ministerio de Cultura, Jesús Aguirre, Duque de Alba, le ofrecería a Antonio Gades la primera dirección del Ballet Nacional de España y ese mismo año, en noviembre, vuelve a encontrarse con Alicia Alonso, pero esta vez ya al frente de la compañía nacional que actuará en el teatro Bellas Artes de La Habana.

Alicia Alonso admiraba la Danza Española, a artistas como Antonia Mercé y Carmen Amaya por lo que supusieron de revulsivo en la evolución de la Danza de nuestro país. Decía que la danza española era por su riqueza y su diversidad, única en el mundo y ponía como ejemplo al flamenco, como elemento integrador de una cultura singular. En una entrevista publicada por Iratxe Arancibia decía: *“no creo que la danza agonice en España, porque ustedes no pueden dejar de bailar”*. Y tiene razón.

